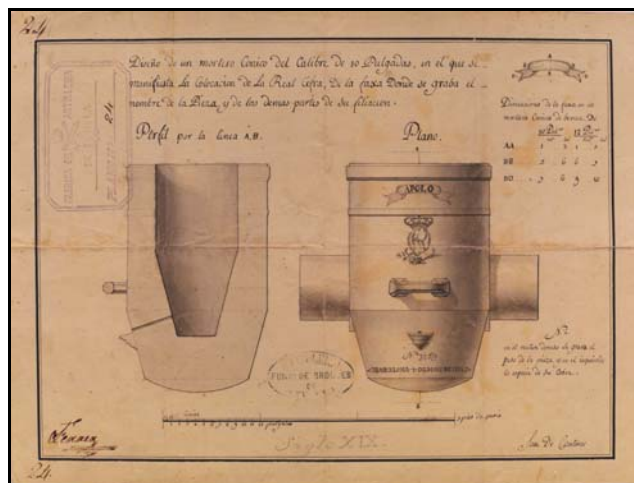


Marzo 2010



Difundir y dar a conocer al gran público el rico Patrimonio Documental custodiado en el Archivo General de Andalucía es el objetivo marcado con el ciclo "El Documento del mes".

Por ello, seleccionamos mensualmente de entre nuestros fondos una pieza destacada por su relevancia histórica y cultural, para sacarla a la luz y difundirla de manera comentada, intentando hacerla accesible a todos los ciudadanos.

Horario de visita, de lunes a viernes, de 9 a 14 horas.
Patio del Archivo.



Archivo General de Andalucía
C/ Almirante Apodaca, nº 4
41003 Sevilla
informacion.aga.ccul@juntadeandalucia.es
Telf.: 955 024 500
Fax: 955 024 512

Real Cifra de Carlos III
para los cañones de a 8

Archivo General de Andalucía

Código de referencia: AGA, F.A.S. Mapas, planos y dibujos, A.O.5.

Título: *Real Cifra para los cañones del calibre de á 8.*

Fecha: Aranjuez, 24 de junio de 1783

Características físicas: Papel,
517 x 345 mms.
Aguada.

Las Cifras

La cifra es una abreviatura, o la representación de una o varias de sus letras. Desde muy antiguo se emplearon las cifras en edificios y monumentos, bien como letras sueltas o enlazadas. Durante la Edad Media fue costumbre utilizarlas en los edificios reales, pero es a partir del Renacimiento cuando van a tomar un gran impulso, siendo frecuente poner la cifra del monarca reinante en monumentos y edificios públicos, verjas de cerramiento, carruajes, etc. Desde los siglos XVII al XIX las vemos además en monedas, escudos o anillos, y por supuesto en las piezas de artillería.

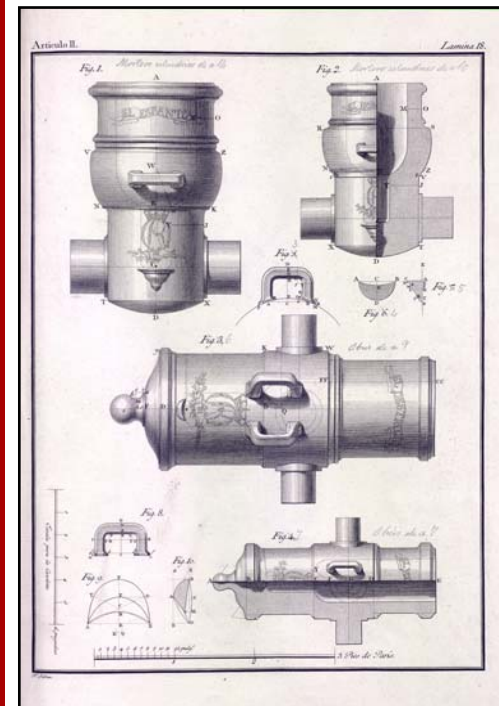
La fundición de cañones en la Real Fábrica de Artillería de Sevilla

Desde el siglo XVI se fundieron en la Fábrica de Artillería de Sevilla innumerables piezas para la Corona de España. En un principio, se observa en la fabricación de estas armas una ausencia de toda normalización, de manera que los fundidores no están sujetos a reglas fijas ni tan siquiera en el modo de decorar las piezas que fabrican. De esta manera, se observa en ellas toda una serie de monstruos fantásticos y seres mitológicos, bandas con inscripciones latinas alusivas a la gloria del rey o escudos heráldicos, así como el propio nombre de la pieza, situando en un lugar privilegiado el escudo real.

Es a partir de Felipe V cuando, imitando la moda francesa del momento, se inicia en España una organización artillera, creando la Plana Mayor y el Real Regimiento de Artillería. Aparecen sucesivas Reales Ordenanzas que regulan tanto el número como la clase de pieza que conviene construir (cañones, morteros o pedreros) así como su calibre (de á 24, 16, 12, 8, etc) e incluso el lugar al que iba destinada, y por supuesto el diseño al que los fundidores tendrían que ceñirse, observando una cierta regulación decorativa y las zonas a decorar, así como los motivos de los diseños.

Bajo el reinado de Carlos III se tiende a aligerar el material de artillería para agilizar su manejo y acción en los campos de batalla. Desaparece todo motivo decorativo superfluo, y el escudo real, grabado tradicionalmente en el primer cuerpo de la pieza, es sustituido por la Cifra del monarca reinante.

Una vez terminada de fundir la pieza, el maestro grabador cincelaba la cifra, cuyo modelo previamente era confeccionado en papel y aprobado por el Director o Inspector General de Artillería. Así lo prueba el diseño original de esta cifra de Carlos III, en la que aparece la aprobación por el conde de Lacy, el 24 de junio de 1783, que sirve de modelo para las piezas del calibre de a 8.



Descripción

El motivo central lo ocupa la Cifra del rey Carlos III, representada por las letras R y C entrelazadas, y enmarcadas por un óvalo decorado con acantos estilizados. Se dividen a la mitad de su altura por unas rosetas circulares con gallones helicoidales, todo ello descansando en un motivo floral que le sirve de peana.

Las puntas o arranques de las letras están decoradas con carnosas y movidas hojas de acanto, que recuerdan a la rocalla barroca, aún usual en esta época. Los extremos de la R y la C se unen en su punto alto a través de unas de estas hojas de acanto.

Fuera del óvalo, el ordinal del monarca, de gran sencillez y en caracteres romanos. Debajo, y a modo de peana, aparecen sendas ramas de palma y laurel, símbolo de victoria e inmortalidad, entrelazados sus tallos por medio de una banda o cinta abierta.

La Cifra está rematada por la corona real, rematada por hojas de apio. Los imperiales aparecen orlados de perlas, uniéndose bajo un globo del mundo rematado por una cruz griega potenciada de brazos florales, símbolo del rey católico.